

INFORME

RENDIDO POR EL PRIMER SECRETARIO DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE HISTORIA
NATURAL, EN LA JUNTA GENERAL DEL DIA 17 DE ENERO DE 1873.

Señor Presidente, Señores:

La Asociación científica que nació en humilde cuna, y que sin grandes elementos emprendió sus tareas para ocupar un lugar digno entre las que existen en nuestro país, celebra hoy su quinto aniversario; y después de esas jornadas que fielmente hemos venido marcando, muy grato es para mí, el daros cuenta de los trabajos hechos en el bienio de 1871 á 1872. Justo es, señores, que después de una marcha casi continuada, nos detengamos un poco para inspeccionar el camino recorrido, y dirigir una mirada hácia adelante, con el fin de investigar en los secretos del porvenir el destino que está reservado á nuestra Sociedad. El sendero que aun tenemos que recorrer, será más áspero y estará cubierto de mayor número de abrojos que el que hemos dejado

atrás? Los sabios y entusiastas viajeros que han emprendido tan incierta correría, ¿tendrán las fuerzas bastantes para llegar al término de las esperanzas y de las aspiraciones que generosamente les animan, y conseguirán levantar á la Sociedad de Historia Natural á la grandiosa altura que desean? ¿Quién podría en estos momentos asegurarlo? Mas sin embargo, si cada uno de nosotros ha dejado en la senda recorrida la señal de su marcha, con alguna obra humilde ó de notoria importancia; si cada uno de nosotros ha puesto su contingente para fortificar y darle estabilidad al edificio que desde sus cimientos hemos levantado, no habrá ligereza, no, en augurar para nuestra Sociedad, mejores tiempos, si como hasta hoy, con dedicacion y con perseverancia la continuamos sosteniendo. El porvenir de ella será entónces tal vez más risueño y más fecundo en frutos que el pasado; y esta promesa, cuya realizacion esperamos, la verémos cumplida si con el corazon lleno de fé avanzamos aun mucho más en nuestras tareas científicas. Si el camino es áspero y penoso, á pesar de ello lo emprenderémos; si en él se atraviesan obstáculos, procurarémos vencerlos con decision y con firmeza. Hé aquí, cuál debe ser siempre nuestra enseña; y protegidos por ella, tal vez, tal vez, lograremos algun dia que nuestros afanes sean dignos de la gloria y del renombre de nuestra patria.

Y bien, señores; hoy, y despues de cuatro años y medio de existencia, nos encontramos reunidos en sesion solemne para dar un vistazo, aunque ligero, á la obra que vamos prosiguiendo. ¿Hemos avanzado en ella? ¿Hemos retrocedido, ó permanecido estacionarios? Tal es la triple cuestion que como Secretario me toca resolver ante vosotros, y en vista de los hechos que voy á presentaros, juzgaréis y tomaréis las medidas convenientes para reanimar el espíritu de la Sociedad si se ha debilitado; ó conservarlo tal como surgió, para que continúe vivificando al cuerpo que formamos.

Existiendo como sabeis, en el seno de nuestra Sociedad y conforme á sus Estatutos, cierto número de secciones á las que pertenecen los socios, segun el afecto ó la predileccion que cada uno de ellos tiene por determinado ramo de las ciencias naturales, ha venido á formarse así un todo armónico que funciona con bastante regularidad y que ha llegado á producir importantes trabajos, ya en la flora y en la fauna indígenas, ya en la mineralogía, en la geología y en la paleontología de nuestro suelo patrio. Cada uno, pues, de los miembros de esas comisiones, residente en esta capital, ó corresponsal en alguno de los Estados, ha procurado para impulsar la marcha de la Sociedad, ó presentar alguna Memoria de reconocida importancia, ó remitir ejemplares de los tres reinos para que se haga detenidamente su estudio. Con los primeros elementos, nuestra asociacion ha logrado conservar el in-

teres científico de su publicación periódica, y con los segundos, ha enriquecido bastante las colecciones de su museo particular.

Fijaréme primeramente en los trabajos científicos que han merecido la honra de ser aprobados por la Sociedad, y despues señalaré los trabajos y los donativos con que la han obsequiado nuestros ilustrados consocios de los Estados.

La seccion de Botánica, y permitidme que lo diga aun temiendo que se ofenda la modestia de los ilustrados miembros que la forman, ha conseguido presentar á la Sociedad, como fruto de sus perseverantes estudios, importantes Memorias sobre varias plantas indígenas de reconocida utilidad.

El *Thevetia iccotli* (vulg. *Yoyote*), el *Pinus religiosa* (oyamel), algunas plantas criptógamas é importantes observaciones sobre la coloracion de los vegetales, son los asuntos con que nuestro digno Vice-presidente, el Sr. D. Alfonso Herrera, ha ocupado la atencion de la Sociedad en varias de sus sesiones ordinarias: de estas Memorias, las dos primeras han sido publicadas, y merecerán igual honor las que aun permanecen inéditas. El autor de ellas ha procurado presentar á la Sociedad, no apreciaciones vagas é inciertas, sino resultados prácticos para demostrar cuán grande utilidad podria sacarse de muchas de nuestras producciones indígenas, si fuesen hábilmente explotadas.

Excitado el Sr. Herrera por las propiedades medicinales que el célebre Hernandez concede tanto al jugo lechoso, como á las hojas y frutos del *Thevetia*, intentó hacer un estudio detenido y concienzudo de las semillas de la planta, logrando al fin extraer de ella un principio activo: la *Tevetosa* que, ensayada por el ilustrado profesor D. Luis Hidalgo Carpio, en varios animales, dió á conocer sus enérgicas propiedades tóxicas, puesto que á cierta dosis causa la muerte con notable rapidez; posee además una accion vomitiva violenta, y obra poderosamente sobre la respiracion causando la parálisis casi completa de los órganos de aquella. El Sr. Herrera en vista de estos resultados, ha inferido que, ejerciendo la *Tevetosa* una accion tan notable sobre la economía animal, la medicina podrá aprovecharla empleándola con mayores ventajas que el *Curaro*.

De idéntico género, y para enriquecer aun más la materia médica mexicana, han sido los estudios presentados por los Sres. D. José Morales y D. Carlos Garza Cortina, quienes han descubierto propiedades terapéuticas dignas de ser apreciadas; el uno en las semillas del *Yepacihuitl* ó *Yerba del zorrillo* (*Croton Dioicus*, de Cerv.), y el otro en las simientes del fruto del Chirimoyo. ¹ En el concepto del Sr. Morales, el aceite extraido de las semi-

¹ Anona judica.

llas del *Croton Dioicus*, puede sustituir muy ventajosamente al del *Croton tiglium*, y adoptarse no sin grandes beneficios por su baratura, para los usos medicinales que tiene el *Croton* extranjero. El principio activo encontrado por el Sr. Garza y Cortina en los huesos de la Chirimoya, tal vez esté destinado á aplicaciones importantes, puesto que posee una propiedad emético-catártica, notablemente enérgica. Llevado por el deseo de hacer más amplias investigaciones, no vaciló en experimentar en su propia persona los efectos que causara el nuevo emético que habia descubierto; y habiendo ingerido en el estómago quince centigramos de la resina extraida, sufrió un envenenamiento idéntico al que causa la belladona, ocasionándole como ésta, el fenómeno de la dilatacion de la pupila.

Dignas son tambien de mencionarse en este lugar, las Memorias que para embellecer nuestra flora médica, han presentado á la Sociedad los Sres. D. Federico Altamirano y D. Manuel Jimenez, socio de número. El Zoapatle, llamado por nuestros indígenas, *Cihoapactli* ó *Sinhuapastle*, ha sido estudiado por el primero, y el *Schinus molle*, nuestro árbol del Perú, que tan graciosamente decora nuestros campos con su menudo follaje y sus racimos de rosadas bayas, lo fué por el segundo. La *Montagnea* que ha descrito escrupulosamente el Sr. Altamirano, ¿posee realmente las importantes propiedades medicinales que le atribuyen los indígenas, y que tambien consignó en su bello tratado el infatigable médico de Felipe II, el Dr. Hernandez? Toca á la medicina esclarecer este punto; y de desear seria que se hiciesen observaciones detenidas, acerca de las virtudes que para curar ciertas dolencias en la mujer, se le conceden al Zoapatle.

Ya el Sr. Alzate, con ese espíritu estudioso y entusiasta que le caracterizó toda su vida, encomiaba años atrás la grande utilidad de la terebintácea, descrita por el Sr. Jimenez, y cuyas primeras semillas germinaron en nuestro suelo merced á los afanes del primer virey de México, D. Antonio de Mendoza. Habitante de los terrenos estériles ó incultos, de las montañas pedregosas y de las llanuras solitarias, el árbol del Perú es conocido en casi toda la extension de nuestro territorio, y propagándose profusamente, ha llegado á embellecer multitud de comarcas que no han sido favorecidas con la riqueza de vegetacion de que gozan otras más afortunadas. Formando graciosas avenidas, espesos bosquecillos, ó destacándose absolutamente solo sobre la blanca toba ó las planicies arenosas, el *Schinus* aparece ante la vista del viajero ofreciéndole su protectora sombra, y á las aves sus cuantiosos frutos. Nuestros indígenas, llevados casi en su estado natural por ese instinto imprescindible al hombre, que siempre busca en el reino vegetal sus principales alimentos y las preciosas medicinas que calmen sus dolores, han encon-

trado en la corteza, en las hojas, en los frutos y en la resina del *Schinus*, virtudes medicinales que el Sr. Jimenez estudia detenidamente en su Memoria. Este trabajo hecho con detencion y con inteligencia, puede considerarse como el preludio de otro más extenso, y en el cual, muchos de nuestros ilustrados consocios podrán presentar el fruto de sus concienzudas investigaciones. ¿La resina del *Schinus* tiene realmente la maravillosa propiedad de curar las enfermedades de los ojos, especialmente en los casos de cataratas? Hé aquí una tesis digna de ser discutida por los miembros de la Sociedad de Historia Natural que han consagrado su existencia á aliviar los sufrimientos de la humanidad. Si este hecho apénas entrevisto entre sombras, resultase cierto y la ciencia llegase á confirmarlo, ¡cuán grande bien no se haria á tantos como viven envueltos entre tinieblas, sin gozar de la luz del dia!

A nuestro jóven consocio el Sr. D. Mariano Bárcena, debe la Sociedad dos estudios importantes por sus aplicaciones prácticas. Consiste el uno, en las reglas que han de observar los agricultores para la mejoracion de los terrenos, con el fin de lograr la aclimatacion de plantas exóticas, y en el procedimiento que deben seguir para la determinacion de la temperatura media de cada lugar. Partidario apasionado, como lo dice el autor de la Memoria, del cambio recíproco de vegetales entre los Estados, ha procurado incesantemente investigar los mejores medios para lograr, de la manera más fácil, la aclimatacion de plantas en la República. Este pensamiento verdaderamente patriótico, ha encontrado, como era de esperarse, favorable acogida en el seno de nuestra Sociedad; y no dudo ni por un momento, señores, que vosotros con vuestra reconocida ilustracion y con el entusiasmo que os anima, impulsaréis y protegeréis las ideas expuestas por nuestro apreciable consocio para lograr, como él tan ardientemente lo desea, la traslacion de los cafetos de Colima, y los cacaos de Tabasco y Soconusco, á otras regiones cálidas que carecen de tan preciosos vegetales; las quinas sembradas y aclimatadas en Córdoba merced á los incesantes sacrificios que ha impendido nuestro sabio y respetable consocio el Sr. D. Apolinario Nieto, al interior de la República: el cáñamo, el lino y el ramié, á otras comarcas, para las cuales estos productos naturales serian inagotables fuentes de riqueza.

Como consecuencia práctica de la Memoria que acabo de mencionar, presenté despues otra el Sr. Bárcena, intitulada: *Observaciones de plantas características de climas y terrenos*, en la cual, y en comprobacion de los principios indicados sobre aclimatacion de plantas y de los terrenos y climas que les son propicios para vivir, marca con precision aquellas que desde México hasta Ameca, del Estado de Jalisco, son las características de ciertas localidades, segun es la temperatura media que las rodea y el suelo so-

bre que vegetan. Con este fin, el Sr. Bárcena marca la situación geográfica de diversas especies de cupulíferas que crecen entre la capital de la República y Arroyozarco, y después, desde este punto hasta Tepatitlan y Zapotlanejo, en terrenos ferruginosos. Señala después las regiones que son más propicias al completo desarrollo de la *Bignonia viminalis* (Humboldt y Bonpland) que vegeta especialmente en los terrenos de aluvion del 5.º canton de Jalisco.

Largo seria, señores, el ir haciendo una reseña pormenorizada de las Memorias presentadas por la seccion de Botánica, y como temo fatigar vuestra benévola atención, permitidme solamente que mencione, la que sobre la geografía de los helechos de Yucatan nos remitió nuestro consocio en Washington, el Sr. D. Arturo Schott; otra más sobre el *Eucalyptus glóbulus*, con que obsequió á la Sociedad su miembro corresponsal en Córdoba, el Sr. D. Apolinario Nieto, y por último la que tuvo el honor de presentaros el que suscribe, sobre *Las poblaciones vegetales, su origen, composicion y emigraciones*, que, escrita en frances por el célebre botánico Carlos Martins, la creyó digna de ser acogida, como lo fué, favorablemente por esta Sociedad.

La seccion de Zoología no ha sido en verdad, aunque contando con reducido número de miembros, ménos eficaz en cuanto á llevar á cabo sus tareas científicas. Consagrada, aunque con cortos elementos, al estudio de la riquísima y variada fauna de nuestro privilegiado suelo, ha procurado presentar á la Sociedad asuntos que no carezcan de interes. La *Ganga de México* (*Totanus Bartramius*, Wilson y Ch. Bonaparte), esa ave viajera que establece sus reales en los potreros inmediatos á la capital, durante la primavera y el otoño, ha sido descrita pormenorizadamente por el Sr. D. Gustavo Desfontaines, socio de número, quien prescindiendo después en su Memoria del lenguaje severo de la clasificación, trazó en ella el cuadro de las costumbres de este gracioso animal, con estilo correcto y con esa suave poesía que inspiran siempre las obras de la naturaleza, al que tiene la dicha de admirarlas y comprenderlas. Trabajo de idéntico género al del Sr. Desfontaines, es el que han presentado á la Sociedad los Sres. Bárcena y Peña-fiel, acerca del *Quiscalus macrurus*, conocido vulgarmente con los nombres de *Urraca* y de *Zanate*, ave graciosa, de perspicaz instinto, que vive en los pueblos de Jalisco, Guanajuato, Michoacan, Puebla y Veracruz. Débese al mismo Sr. Bárcena, una curiosa Memoria sobre las costumbres domésticas del *Phrynosoma orbicularis*, que aprobada como la anterior, se acordó su publicacion.

Dos de nuestros señores consocios, D. Manuel Villada, y D. Rafael Montes de Oca, residente en Jalapa, se han consagrado especialmente á otro tra-

bajo ornitológico de notoria importancia, y que dentro de poco verá la luz pública. Consiste en la clasificación y descripción de gran número de nuestros bellísimos Troquílidos, que con justicia, por la gracia de sus formas y el espléndido lujo de su pintado plumaje ocupan un lugar preferente en el poblado mundo de las aves. Dicha Memoria, trabajada con la asiduidad y la inteligencia de que han dado pruebas otras veces tan apreciables naturalistas, saldrá ilustrada con una bella lámina de colores, debida al diestro pincel de nuestro compañero el Sr. D. José María Velasco.

Otro de nuestros consocios, el Sr. D. Jesús Sánchez, ha tenido últimamente el honor de presentar á la Sociedad, gran parte del *Catálogo de las aves de México*, que se ocupa detenidamente en formar, y que vendrá á constituir un trabajo de verdadero mérito y de grande utilidad para las personas que se ocupan en los estudios de la historia natural de nuestro país.

El Ni-in, curioso insecto, habitante de la península de Yucatan, y del que hemos recibido ejemplares, juntamente con la grasa que produce, merced á la eficacia de los Sres. Dondé, socios corresponsales en Mérida, está siendo el objeto de las investigaciones y estudios de nuestro actual Vice-presidente el Sr. Herrera, quien muy pronto dará á conocer el resultado de sus trabajos, útiles en verdad, tanto bajo el aspecto científico, cuanto por el industrial, puesto que la grasa del Ni-in, usada por nuestros indígenas como un barniz impermeable en muchos de sus artefactos, está recibiendo importantes aplicaciones en los Estados-Unidos del Norte, y podrá llegar á ser con el tiempo un importante ramo de explotación para nuestro país.

Hé aquí, pues, cuáles son los trabajos que de preferencia ha terminado ó que tiene por concluir la comision de zoología; y aun mayores y de más interés serán los que presente en lo venidero, si como esperamos llega á poseer los elementos que le faltan para ejecutarlos.

La comision de Mineralogía, Geología y Paleontología, presidida por el Sr. D. Antonio del Castillo, ha trabajado con igual entusiasmo que las anteriores, presentando Memorias de reconocida importancia y enriqueciendo con ejemplares minerales y fósiles de muchos puntos de la República, el gabinete particular de la Sociedad. Al digno presidente de esta seccion débense dos Memorias de irrecusable interés: la una sobre reconocimientos y criaderos de minas de azogue, que ha merecido los honores de la traduccion en el extranjero, y la otra, en la cual trata el autor de los *Ensayes por un procedimiento clorolimétrico, de los metales de oro*. Casi todos los miembros de esa comision han contribuido con sus trabajos para el engrandecimiento de la Sociedad, y entre muchos de éstos que seria largo enumerar, mencionaré preferentemente el *Análisis del aire en las minas*, hecho por nuestro

apreciable consocio el Sr. D. Santiago Ramirez, director del Mineral del Oro, en el Estado de Michoacan: los *Estudios sobre la metalúrgia práctica del plomo y de la plata, en el Distrito minero de Zimapan*, practicados por el Sr. D. Federico Farrugia y Manly, socio corresponsal, y las Memorias sobre la Ferrería de Tula, escritas por el Sr. D. Juan Ignacio Matute, con el fin especial de dar á conocer aquellos minerales, que por su riqueza, son dignos de llamar la atencion, hoy que se realiza entre nosotros y bajo tan buenos auspicios, el grandioso pensamiento de surcar nuestro territorio con caminos de fierro. Si pues tenemos en tanta abundancia este precioso mineral, ¿por qué alguna vez no podríamos fabricar los rieles y todos los accesorios del material rodante que en la actualidad nos vienen del extranjero? ¿Por qué no impulsar poderosamente nuestra industria nacional, cuando no carecemos de materias primeras para conseguirlo? Tal es la idea que predomina en las Memorias científicas del Sr. Matute, y que la Sociedad de Historia Natural, compuesta de mexicanos que desean para su país todo el bien posible, no ha vacilado en acoger favorablemente, acordando la publicacion de dichas Memorias en su periódico.

Acreedoras son tambien de especial mencion, la Memoria presentada por el Sr. D. Jesus Manzano, sobre un reconocimiento que practicó en uno de los distritos mineros del Estado de Guerrero, y la descripcion de varios minerales del Estado de Querétaro, hecha por el Sr. Bárcena. Ocúpase actualmente la comision de Mineralogía, en terminar varios trabajos de importancia, y entre otros, de los que tiene conocimiento esta Secretaría, me permitiré enumerar los siguientes: La descripcion de la fauna fósil del tajo de Tequisquiác; el estudio comparativo entre las formaciones geológicas del Valle de México, y el Valle de Ameca, de Jalisco, deducido de las conchas fósiles, de los infusorios de los tizas y de los huesos de mamíferos existentes en ambos valles: la descripcion, por último, del terreno opalifero del Distrito de Cadereyta, en el Estado de Querétaro.

Réstame, señores, para terminar esta parte de la presente reseña, el instruiros de los trabajos emprendidos por la comision de ciencias auxiliares, dirigida eficazmente por nuestro actual presidente el Sr. D. Leopoldo Rio de la Loza. Dos estudios especiales se han dedicado á hacer los miembros de dicha comision, y siendo ambos de trascendencia en el dominio de las ciencias, voy á indicarlos aunque sea someramente.

Nombrados en comision especial los Sres. Rio de la Loza, D. Alfonso Herrera y D. Ricardo Ramirez, para hacer la clasificacion y análisis químico de un líquen tintorial de la Baja California, (*Rocella fuciformis* de Acharius, variedad *linearis*), cumplieron con su cometido presentando á la Sociedad

en la sesión del 29 de Febrero, una extensa Memoria en la cual figuran la clasificación de la planta y los experimentos hechos por la comisión para marcar á los industriales un camino seguro, con el fin de obtener por sencillos experimentos la mayor cantidad de materia colorante. La *Orchilla*, pues, que excitó tanto la curiosidad y el interés desde que comenzó á ser cosechada en la Bahía de la Magdalena, está perfectamente conocida, y demostrada la grande utilidad que puede sacarse de ella, en las artes industriales.

Recordaréis, señores, que en los primeros días de la existencia de nuestra Sociedad, os fué presentada una Memoria relativa á las aplicaciones que actualmente se hacen en el mundo científico, del Microscopio fotográfico, para obtener imágenes amplificadas de los seres y objetos pequeños que son del resorte de las ciencias naturales. Entónces quedó, aunque débilmente anunciada, tan bella teoría; pero más tarde, un joven consocio nuestro, el Sr. Pasalagua, dedicado especialmente á este género de estudios, ha venido á ilustrar tan importante materia con la Memoria que hace poco tiempo leyó ante la Sociedad, sobre los ensayos de la fotografía en su aplicación á los estudios micrográficos, y en la cual figura, amplificada á 1500 diámetros, la imagen del *Triceratium flavum*. Muy digno de nuestras felicitaciones es el Sr. Pasalagua, por los frutos que ha recogido de sus tareas, y es de esperarse de su entusiasmo y dedicación, que dotará á la Sociedad de mayor número de pruebas fotográficas para darnos á conocer algunas de las mil bellezas que encierra el mundo de los infinitamente pequeños.

Si la mayor parte de nuestros señores consocios se ha empeñado en impulsar los adelantos de la Sociedad con sus trabajos científico-literarios, no han sido ménos eficaces en cuanto á enriquecer su museo particular, dotándolo de bellos ejemplares de los tres reinos de la naturaleza. Al Sr. Bárcena debemos una copiosa colección de plantas, insectos y minerales, recogidos en uno de los distritos del Estado de Jalisco, (Ameca), y otra de ópalos finos del Mineral del Vizarron. Los Sres. Farrugia y Manly, y D. Santiago Ramirez, han cooperado á este fin, remitiendo curiosas y ricas colecciones de minerales; el primero, del distrito minero de Zimapam, y el segundo, del Mineral del Oro. Los Sres. Rodríguez Rey, y Manzano, han consignado al departamento de Geología y Paleontología, varios trozos de rocas y fósiles extraídos de diversas localidades, que revelan lo importante que seria el estudiarlas detenidamente. Digno es también de mencionarse en este lugar, el donativo hecho á la Sociedad por el Sr. D. Ildefonso Bros, quien la remitió para su gabinete, un precioso ejemplar de fierro meteórico de Xiquipilco.

El departamento de Zoología ha recibido un notable aumento con los donativos de los Sres. D. Manuel Villada, D. Joaquín y D. Juan Dondé, de Yu-

catan; D. Mateo Botteri, de Orizava, y D. José Apolinario Nieto, de Córdoba; quienes han obsequiado á la Sociedad, el primero, regalándole dos grupos de colibrís y una coleccion de patos de los lagos del Valle; los segundos, remitiendo los insectos vivos del Ni-in, los capullos que fabrican, y la grasa que de ellos se extrae y de que ya se hizo mencion: del Sr. Botteri se han recibido una coleccion de conchas, y otra de aves de las inmediaciones de Orizava; por último, el Sr. Nieto ha remitido el ejemplar de un precioso crustáceo del género *Mithrax*, cogido en las aguas de Ulúa, teniendo la particularidad de hallarse cubierto en su coraza y en los demas miembros de su cuerpo, de multitud de zoofitos.

El departamento de Botánica se ha enriquecido, poseyendo un notable ejemplar del *Rocella fuciformis* de Acharius, y un curioso herbario de plantas de las inmediaciones de Lóndres, ambas cosas cedidas por nuestro apreciable consocio el Sr. D. Ricardo Ramirez. Cuenta además, con una coleccion de semillas útiles á la agricultura, remitidas de Washington á la Sociedad; con otra, formada en el Estado de Jalisco por el Sr. Bárcena, y con algunas más, de plantas curiosas ó medicinales que han sido mandadas de diversos puntos de la República por los socios corresponsales. Débese tambien á nuestro compañero el Sr. D. Antonio Peñafiel, una coleccion de plantas y de líquenes tintoriales recogidos en los campos de Atotonilco el Grande, cuya clasificacion y estudio se hará próximamente por los miembros de la comision respectiva. Nuestro infatigable consocio el Sr. D. Apolinario Nieto, ha hecho un rico presente á nuestra Sociedad, que con justicia la ha llenado de satisfaccion. Mucho se ha hablado acerca del cultivo de la quina en nuestro suelo, y aun la duda llegó á germinar entre quienes no se hacen cargo de las grandes dificultades, de los insuperables obstáculos que hay que vencer, y de la perseverante asiduidad que exige el lograr la aclimatacion de una planta exótica. Y bien, señores; el triunfo se ha conquistado, y la planta de la quina crece al fin lozana y vigorosa en las regiones calientes de Córdoba; ha producido ya, no solo sus elegantes racimos de flores, sino sus frutos, y su preciada corteza, la cual será analizada por los Sres. Rio de la Loza y Lazo de la Vega. La preparacion que teneis á la vista, hecha por el modesto y sabio naturalista que ha consagrado la mayor parte de su vida para obtener tan brillante resultado, es una prueba clara y evidente de la verdad de mis palabras. Florescencia, fructificacion, follaje y corteza, todo está agrupado en ese cuadro que ha tenido la dignacion de dedicar á la Sociedad, nuestro sabio compañero el Sr. Nieto. Desde aquí, señores, y en estos gratos momentos, la Corporacion científica de que es miembro el Parmentier mexicano, dale los más entusiastas plácemes, porque ha logrado tan es-

pléndida victoria para la ciencia; tan honroso y digno renombre para su patria.

Hé aquí, señores, las obras que en particular, ó en comision, han hecho muchos de nuestros compañeros; mas faltame señalar las que ha cumplido ó tiene en proyecto esta asociacion para realizarlas.

Uno de los pensamientos dominantes en el seno de esta Sociedad, ha sido el de que algunos miembros suyos, constituidos en comisiones, visiten y exploren las más ricas comarcas de nuestro país, con el objeto de dar á conocer al mundo científico las innumerables riquezas que posee. Ni nuestra fauna, ni nuestra flora, ni las formaciones tan variadas de los terrenos de la República, están perfectamente conocidas. En multitud de nuestros bosques vírgenes, decorados con los esplendores del mundo vegetal, aun no ha penetrado la investigadora mirada de la ciencia. Ni nuestras playas, ni nuestras islas han sido todavía visitadas por el entusiasta naturalista, para recoger las riquezas que arroja á las arenas entre sus ondas el Océano. La Zoofitología y la Malacología mexicanas, apénas tienen en nuestros museos limitado número de representantes, cuando podriamos admirar en ellos, variados y bellísimos ejemplares. Poco, señores, muy poco conocemos de esas praderas de algas, de gorgonias y de corales; reducidos son tambien los datos que poseemos acerca de los moluscos y crustáceos, peces y aves que tienen sus mansiones en las aguas del Golfo y del Pacifico. ¡Oh! y cuando tenemos tan bello mundo que explorar, ¿no lo lograremos alguna vez, para aumentar nuestra instruccion y crear especialidades en los diversos ramos de las ciencias naturales? Como las costas y los mares de la República, ¿quedarán tambien sin explorar los fértiles bosques que la engalanan, las graciosas praderas que la esmaltan de flores, las severas y magnificas montañas y cordilleras que la surcan? ¿Continuarémos siendo dueños de tantos é inapreciables tesoros, sin conocerlos ni estudiarlos? A fin de conseguir los patrióticos deseos de establecer comisiones científicas que hagan provechosas expediciones, presentó la Sociedad en el mes de Mayo del pasado año, una respetuosa exposicion al Soberano Congreso, pidiéndole se sirviese aprobar el proyecto de ley presentado por el Sr. diputado D. Pantaleon Tovar, quien propone en él al Supremo Gobierno, la creacion de comisiones científicas que den á conocer las riquezas naturales de nuestra patria.

Otra de las obras de esta Asociacion, ha consistido en la creacion de una comision permanente de agricultura, compuesta de miembros suyos residentes ó correspondales, y que tiene por principales trabajos:

Escribir y publicar Memorias sobre el cultivo de plantas indígenas ó extranjeras que sean útiles al país.

Reunir todos los datos climatológicos de la República.

Arreglar el cambio de semillas de vegetales entre los Estados de la República y el extranjero.

Reunir todas las noticias posibles acerca de la geografía botánica de las plantas agrícolas.

Aunque naciente esta comisión, ha comenzado con entusiasmo sus tareas bajo la experta dirección de su presidente, nuestro digno consocio el Sr. D. Tomás Gardida, y actualmente tiene ya establecidas sus relaciones científicas con las sociedades agrícolas y de aclimatación de la Alta California: ha comenzado á establecer el cambio de semillas de plantas exóticas, y se consagran sus miembros á estudios de utilidad práctica que redundarán en beneficio de los agricultores mexicanos.

El establecimiento de un gran Jardín Botánico en las inmediaciones de esta capital, y que sea al mismo tiempo que un lugar de estudio, una exposición constante en que se admiren las grandes bellezas del reino vegetal de las diversas regiones de la República, es otro de los pensamientos que con justicia trata de realizar á la mayor brevedad nuestra Sociedad. El proyecto de presupuesto y el plan del Jardín Botánico, formados por una comisión especial, han sido presentados al Supremo Gobierno, y muy confiadamente se espera que el ilustrado mexicano que, bajo tan favorables auspicios ha comenzado á regir los destinos de nuestra patria, acoja y proteja esta idea, fecunda en verdad, en buenos resultados, para ilustrar y dar más solidez al estudio de este ramo de las ciencias naturales.

Las relaciones que existen entre esta Sociedad y las Academias científicas del extranjero, no pueden ser más satisfactorias. Algunas de sus grandes notabilidades pertenecen con el carácter de miembros honorarios ó corresponsales, á esta Asociación. El cambio de sus publicaciones especiales se ha hecho con regularidad, y la biblioteca particular se ha enriquecido con los Anales meteorológicos del Observatorio de Bruselas, y el Boletín de la Academia Real de Ciencias, Letras y Bellas Artes de Bélgica, remitidos por el Sr. Quételet. La Sociedad Real de Ciencias de Troudhjun, establecida en Cristiania (Noruega), ha obsequiado á la nuestra mandándole sus más importantes publicaciones, y de igual manera han procedido la de Física, é Historia Natural de Ginebra, remitiendo los informes de sus trabajos científicos.

Concluiré, señores, esta reseña, dándoos la triste noticia del fallecimiento en el pasado año de 1872, de dos de nuestros queridos consocios, el Sr. D. José Fidel Pujol, miembro corresponsal en el puerto de la Paz, en la Baja California, y el del Sr. D. Leonardo Oliva que lo era en Guadalajara. Ambos profesaron particular afecto á esta Sociedad, y se distinguieron por su bue-

na voluntad en cuanto á procurar con sus trabajos científicos su mayor adelantamiento; muy justo es por tanto que la Sociedad manifieste en este día su profundo sentimiento por estas irreparables pérdidas, y que tribute sus homenajes de respeto á la memoria de los que en vida se afanaron por ser eficaces compañeros nuestros, en nuestras tareas científicas.

He terminado, pues, la que como á primer Secretario me correspondia, y réstame solamente daros las más expresivas gracias por la distincion con que me honrásteis en la sesion general del año anterior, haciendo que por segunda vez ocupase en el seno de esta Sociedad, tan honroso cuanto por mi humilde persona, inmerecido puesto. Sabeis cuál ha sido siempre mi predileccion por esta Sociedad científica, que he visto nacer, desarrollarse y progresar, y muy grato es para mí, el hacer en vuestra presencia los más fervientes votos por su incesante progreso, y porque conquiste en el porvenir mayor nombradía en nuestra patria, y entre las Sociedades científicas del extranjero.

Hemos avanzado, sí; esta es la verdad; y quiera el cielo que al asentarse la paz en nuestro suelo, al rasgarse el tenebroso velo que ante nuestros ojos habian formado los vapores de la sangre y el humo de las batallas, veamos en lontananza el completo desarrollo y el deseado engrandecimiento de la SOCIEDAD MEXICANA DE HISTORIA NATURAL.

México, Enero 17 de 1873.—JOSE JOAQUIN ARRIAGA, Secretario.

